

IDEAS FUERZA FEBRERO

Yo quiero que la centro izquierda no le falle a la ciudadanía. A los millones que se jugaron la vida en la calle exigiendo el fin de los abusos y a quienes la derecha les declaró la guerra. Toda mi energía está con los que están sufriendo el desempleo y la falta de apoyo del gobierno. Sólo así vamos a recuperar la credibilidad perdida para ofrecer un proyecto de futuro. Mi llamado a ser leales al espíritu de octubre.

Con Marco compartimos el diagnóstico sobre el desafío que enfrenta Chile en este año decisivo.

Ambos conocemos bien a la derecha, que se está jugando entera por bloquear los cambios y mantener los privilegios.

También nos preocupa la confusión en muchos dirigentes de la centro izquierda, que se están quedando en la mirada de corto plazo.

La ciudadanía se manifestó clara y categoriacamente en octubre pasado.

Quiere una nueva Constitución que ponga fin de los abusos y a la extrema desigualdad.

Y quiere participar en la toma de decisiones en los gobiernos locales, regionales y en el gobierno nacional.

Chile es de los pocos países que en el siglo XXI no tiene mecanismos reales para el aporte de la sociedad civil organizada.

Por eso decimos que una y otra vez una significativa parte de la elite política de la centro izquierda se confunde.

No logran entender que lo que está en juego son los próximos 40 años y no las cuotas de poder para los próximos 4 años.

La prioridad de Chile hoy no son las candidaturas presidenciales.

Hay más sentido común y voluntad de cambio en las calles de Chile y en las propias bases que en las dirigencias de los partidos.

La gobernabilidad y la paz social perdidas es culpa de este Gobierno. La derecha seguirá fracasando, porque ellos quieren evitar que surja el nuevo Chile que la ciudadanía se ganó en la calle.

Necesitamos construir una nueva gobernabilidad. Y recuperar la paz social. Con la gente. Con la sociedad civil organizada, centrada en los territorios y en los ciudadanos y ciudadanas.

Nuestro rol, mi rol, es ayudar a reconectar a la política con el Chile real.

El cambio que exige Chile debe venir de debajo de arriba, desde los territorios y del mundo social. Solo así podremos construir un proyecto legítimo y de mayoría para derrotar a la derecha.

No queremos más programas de gobierno hechos por los mismos que no lo vieron venir.

Hoy es tiempo de dejar todo en la calle apoyando a nuestros candidatos a alcaldes, concejales, gobernadores regionales y

constituyentes. Ellos y ellas son la prioridad para construir entre todos y todas el nuevo Chile.

Nuestra urgencia hoy es redistribuir el poder hacia la ciudadanía. Necesitamos recuperar la cofianza que la política y la institucionalidad ya perdieron.

Sólo trabajando con la ciudadanía organizada vamos a ser leales al espíritu reformador de Octubre.

Si no recuperamos la credibilidad de la ciudadanía no podremos ofrecer un proyecto de futuro para el nuevo Chile.

Sin la unidad profunda con el pueblo, para hacernos cargos de los problemas reales de los chilenos, del desempleo y las deudas, no hay futuro posible.

Nuestro esfuerzo es por ser leales y no fallarle denuevo a la gente.